



Acanthus

E3 II - N° 123 - Febrero 2007

POESÍA

CARTAS INÉDITAS DE FEDERICO GARCÍA LORCA A SU FAMILIA

La gracia y la simpatía de que hablan todos los que conocieron a García Lorca no dejó de apreciarse menos en Nueva York que en Granada. ¿Esperabas un solo? Sí, el personaje del libro. Pero Federico es crítico. Si yo en Nueva York no tuviera los amigos que tengo, esta ausencia sería tristísima; pero en realidad estoy atendido en extremo. Maroto, que siempre se mete con la gente, dice: 'Donde quiera que vas, eres el niño mimado y el acaparador. Donde estés tú, no hay nadie. A esto ya no hay derecho'. En realidad tengo amigos buenísimos, y me hacen una vida anidíssima.

Con estos amigos —Gabriel García Maroto, Julio Camba, Federico de Onís, Amelia y Ángel del Río, Dámaso Alonso, la norteamericana Mildred Adams, el inglés Colin Hackforth, la puertorriqueña Sofía Megwinell y otras «antiguas admiradoras»— se dedica a explorar calles y avenidas. Visita a Harlem, donde ver «cosas sorprendentes». Se pierde en el distrito chino de Brooklyn («un barrio que es como cuatro veces Granada»). Asiste a oficios de distintas religiones protestantes y de los judíos españoles, y sale «dando vivas al portentoso, bellísimo, sin igual catolicismo español». Se aficiona al football, que posee «una belleza natural increíble», y mira con admiración el vodevil negro y el teatro chino. Recorre el distrito financiero de Wall Street, viendo ... el espectáculo del mundo en todo su esplendor, su desenfreno y su crueldad. Sería inútil que yo pretendiera expresar el inmenso tumulto de voces, gritos, carreras, ascensores, en la punzante y dionisíaca exaltación de la moneda. Aquí es donde se ven las magníficas piernas de la mecanógrafa que vimos en tantas películas, el simpático botones que hace guíños y mazca goma, y ese hombre pálido con el cuello subido que alarga la mano con gran timidez suplicando los cinco céntimos. Es aquí donde yo he tenido una idea cla-



ra de lo que es una muchedumbre luchando por el dinero. Se trata de una verdadera guerra internacional con una leve huella de corrosión.

Volvería a Wall Street unas semanas más tarde, esta vez para presenciar el desastre de la bolsa de valores. La experiencia le dio «visión nueva» de Norteamérica:

Estos días he tenido el gusto de ver (o el «disgusto...») la catástrofe de la bolsa de Nueva York (...). Yo estuve más de siete horas entre la muchedumbre en los momentos del gran pánico financiero. No me podía retirar de allí. Los hombres gritaban y discutían como fieras, y las mujeres lloraban en todas partes. Algunos grupos de judíos daban grandes gritos y lamentaciones por las escaleras y las esquinas. Esta era la gente que se quedaba en la miseria de la noche a la mañana. Los botones de la Bolsa y los bancos habían trabajado tan intensamente llevando y trayendo encargos, que muchos de ellos estaban tirados en los pasillos (...). Las calles o, mejor dicho, los terribles desfiladeros de ras-

caclos estaban en un desorden y un histéricismo que solamente viéndolo se podía comprender: el sufrimiento y la angustia de la muchedumbre (...). Este espectáculo me dio una visión nueva de esta civilización, y lo encontré muy natural. No quiero decir que me gustara, pero sí que lo observé con gran sangre fría y me alegré mucho de haberlo presenciado. Desde luego era una cosa tan emocionante como puede ser un naufragio, y con una ausencia total del cristianismo. Yo pensaba con lástima en toda esta gente con el espíritu cerrado a todas las cosas, expuestas a terribles presiones y al refinamiento frío de los cálculos de dos o tres banqueros dueños del mundo.

He aquí la amarga y vislumbre de Norteamérica que se reflejará en los poemas.

La estancia en Nueva York no sólo cambió la dirección de su obra poética, sino que fue decisiva para su desarrollo como dramaturgo. Una y otra vez expresa su interés en el mundo teatral neoyorquino. «Aquí el teatro es magnífico, y espero sacar gran partido de él para mis causas». Desde lejos enjuicia el teatro español y sospecha sus propias posibilidades como autor teatral:

He empezado a escribir una pieza de teatro que puede ser interesante (¿Así que pasan cinco años? ¿El público?) Hay que pensar en el teatro del porvenir. Todo lo que existe ahora en España está muerto. O se cambia el teatro de raíz o se acaba para siempre. No hay otra solución. El epistolario, del que hemos dado una pequeña muestra, fue publicado en la revista POESÍA, en edición de Christopher Maurer. Las cartas de Lorca están acompañadas de un estudio biográfico, fotos inéditas y otros documentos relacionados con lo que Federico llamó «la experiencia más útil de mi vida».

Christopher Maurer
(Información del Ministerio de Cultura.
España)

Cartas inéditas de Federico García Lorca a su familia

[artículo] Cristopher Mauer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mauer, Cristopher

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas inéditas de Federico García Lorca a su familia [artículo] Cristopher Mauer.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)